gusto en una aplicacion que solo aprovecha á los amos. Disimulado, porque no puede oponer mas que la astucia á la fuerza, sufre, se resigna, y sabe vivir con poco: pero es moderado por gusto, así como es supersticioso por ignorancia. Bajo la apariencia de una educacion elegante, se encuentran en los nobles las mismas cualidades y defectos: impenetrable bajo formas frívolas, cede el señor con flexibilidad á todas las exijencias de un órden social organizado bajo condiciones despóticas: su disimulo está en proporcion con los peligros de la franquicia, y pasa á su vida privada: para él la intemperancia, por la que se libra de un estado permanente de violencia, es como un acto de libertad personal. En jeneral, las maneras de los nobles rusos están llenas de gracia y amenidad; y tienen una aptitud notable para adquirir toda clase de conocimientos: si su carácter es voluble y su jenio superficial, es menestes atribuirlo al espíritu de las instituciones y á su educacion, que acaba demasiado pronto, abraza demasiados objetos y en la que influyen personas de diferentes miras é intereses. Si no nos hemos engañado en este juicio del carácter ruso, se ve que los medios de civilizacion no pueden obrar sobre este pais de un modo conforme á la marcha ordinaria de la educacion de los demás pueblos. Todas las ideas morales tienen una relacion tan íntima con la libertad, que sería cruel ó mas bien imprudente ilustrar un esclavo sin libertarle: y como lo hemos dicho, no hay nada en Rusia dispuesto para esta grande reforma. La Rusia es ya un estado poderoso por la disciplina de sus ejércitos y por el desarrollo de las riquezas del suelo; pero la emancipacion de los esclavos podria solamente darle un rango elevado entre los pueblos adelantados. Las semillas de su futuro esplendor se hallan ocultas en la parte mas ínfima de su poblacion: no porque queramos atribuir á esta clase una superioridad intelectual, pero por la muy obvia razon de que sesenta millones de hombres libres necesariamente deben contener en sí mas elementos superiores de todo jénero que algunas categorías privilejiadas. Sea como fuere, para que esta revolucion moral produzca sus frutos, los czares saben que es preciso prepararla con prudencia y aumentar la fuerza regulatriz á medida que el espíritu público demuestre mas enerjía y fuerza. Lo que se deberia anteriormente conseguir, es la perfeccion de los elementos reformadores y la mejora moral é intelectual de los que manejan el poder.

La instruccion pública es de todos los medios propios el mas eficaz para dar un fecundo impulso al espíritu del pueblo. Desde Alejandro y sobre todo en los últimos años, ha tomado un desarrollo notable, al cual ha contribuido poderosamente el celo y las luces del ministro actual. Hay en Rusia siete universidades en las que ciento noventa y seis profesores enseñan todos los ramos de las ciencias y de la literatura: cuatro academias de teolojía, treinta y siete seminarios grandes y diez y nueve establecimientos ofrecen á la enseñanza relijiosa el concurso de mas de cuatrocientos profesores. Además, jimnasios ó colejios, escuelas intermedias entre estos establecimientos y los de instruccion primaria, escuelas especiales para todos los servicios públicos, para todos los ramos del arte de la guerra, desde la escuela del simple soldado hasta el deber de los oficiales superiores, una academia, con justo título célebre, museos, escuelas de bellas artes y bibliotecas públicas, son otros tantos centros al rededor de los cuales resplandecen las luces del saber. La universidad de San Petersburgo es de fundacion reciente: colocada en la capital del Imperio en medio de las riquezas literarias y científicas, está llamada á ocupar un lugar distinguido entre los establecimientos de enseñanza superior: su circuito encierra cerca de sesenta mil leguas cuadradas. Obstáculos de mas de una especie se opondrán por mucho tiempo á la prosperidad de algunas otras universidades del Imperio. La de Karkoff, por ejemplo, cuyo distrito

se estiende desde las riberas del Pruth á las del Araxe, es el centro científico de pueblos que hablan doce lenguas diversas, algunos de los cuales hace pocos años que están sometidos al Imperio. Es todavía mas considerable el círculo territorial de la de Kasan: entra en él la Siberia entera, además de ocho provincias de la Rusia europea que forman casi su octava parte. Se ha suprimido de ella la parte que está al oriente de los montes Urales, á escepcion de una fraccion de la provincia de Perm. La universidad de Moscou es la mas floreciente y antigua: su circuito abraza once provincias, cuya poblacion es de trece millones de habitantes. Cuenta solo mil estudiantes, y este número dejará de parecer corto si se atiende á que la clase que puede disfrutar de los beneficios de la educacion, forma apenas la décima parte del total de la poblacion: que el servicio militar, al que la nobleza rusa da la preferencia, interrumpe muy temprano los estudios, ó les da una direccion especial: en fin, que las educaciones particulares contribuyen á cercenar el número de estudiantes. La universidad de Vilna no es de oríjen ruso: su circuito solo contiene seis millones de habitantes. Cuenta muchos menos profesores que la de Moscou; y sin embargo, sus cursos eran jeneralmente mas concurridos antes de la última insurreccion de los Polacos. Desde que está organizada la de Dorpart, sus estudios son promovidos con actividad y prometen á este establecimiento una prosperidad creciente. La ciudad de Avo, devastada por un incendio en 1827, ha perdido la universidad que habia poseido durante dos siglos. Helsingfors ha recojido esta herencia; y, en medio de las rocas, de los lagos y de los bosques de la Finlandia, prosperan sus estudios; y quinientos estudiantes en una poblacion de trescientos mil habitantes atestiguan que los cursos son allí mas concurridos que en el resto del Imperio. El estar diseminada la poblacion de la Siberia y el estado de barbarie en que aun hoy se encuentra, requeria que los establecimientos de instruccion fuesen en una escala mas reducida. Están confiados á los gobernadores, y distribuidos en las localidades que los sostienen.

Cada provincia posee uno ó mas gimnasios; son preferidos los conocimientos comunes al estudio de las lenguas muertas, correspondiendo aquellos mejor que en Francia á las exijencias particulares de las diversas carreras. Las que conciernen al arte de curar merecen particular elojio. En cuanto á las escuelas de servicio público, bien que córrespondan al objeto de su fundacion, parece que les falta una direccion jeneral que pueda coordinarlas mas utilmente.

No tiene la Rusia escuela alguna que pueda entrar en comparacion con la escuela politécnica de Francia ó con la de West-Point en la América del norte: el establecimiento que mas se acerca á estos es la escuela de caminos y canales de San Petersburgo, organizada por antiguos alumnos de la escuela politécnica. El Liceo de Tsarkoie-Selo, fundado por el emperador Alejandro, ha quedado muy inferior á las esperanzas que habia hecho concebir; sin embargo, han salido de su seno algunas notabilidades, entre las cuales citarémos al poeta Alejandro Pouchkin que una muerte trájica ha robado recientemente á las letras. Debe hacerse especialmente mencion de la educacion particular. Está por lo jeneral confiada á estranjeros, á cuya preferencia deben los Rusos de clase elevada la pureza de pronunciacion que todo el mundo nota en ellos. Esta práctica usual, la única propia para hacer adquirir con prontitud una diccion fácil, no carecia de inconvenientes. Jentes cuyo único mérito se limitaba á hablar su lengua nativa, daban á veces una direccion viciosa á la instruccion de sus alumnos. Hoy dia los estranjeros no pueden dedicarse á enseñar sin haber sufrido un examen que acredite su capacidad.

Hay para las señoritas nobles muchas casas de educacion, fundadas y dotadas por la misma nobleza, bajo los auspicios de los czares y de las emperatrices. Alejandro quiso que la clase media participase de los be-

neficios de estas instituciones. Fundó en Moscou un instituto para las hijas de los plebeyos que hubiesen merecido esta gracia.

Además de las instituciones que acabamos de citar, hay otras, debidas á la munificencia de los soberanos, destinadas para las clases necesitadas que no tienen ningun sosten en la sociedad ó que están privadas por la naturaleza de las facultades mas preciosas. Los huérfanos, los ciegos de nacimiento, los sordos y mudos están recojidos y educados en casas especiales, que en nada ceden á los establecimientos de la misma especie con que se honra la Europa.

El bosquejo rápido que acabamos de trazar del estado actual de instruccion en Rusia debe convencernos de que la eficacia del gobierno nada ha perdonado para dotar las clases libres con todas las luces que contribuyan al bienestar moral de la humanidad. La mayor parte de estas fundaciones son demasiado recientes para que hayan podido fructificar en términos de ejercer una influencia sensible sobre el estado intelectual de la nacion. Los hábitos inveterados, las preocupaciones, la supersticion (1) que desnaturaliza el bien y quita la consideracion á la relijion misma; en una palabra, la servidumbre igualmente corruptora del amo y del esclavo, son otros tantos obstáculos que ponen trabas á la marcha de la civilizacion y cortan el vuelo de los conocimientos. Así es que los descubrimientos que honran el espíritu humano, las grandes erupciones de la intelijencia son raras en Rusia, y aguardan para producirse en una proporcion análoga á los demas estados de Europa, los beneficios y la luz fecunda de la libertad. Hasta ahora la Rusia ha contribuido poco con sus trabajos propios á engrosar el tesoro comun de conocimientos. No puede reclamar los trabajos de sus académicos como propiedad nacional, siendo la mayor parte de estos estranjeros, ya célebres en su patria, antes de tomar asiento en la academia de San Petersburgo, y cuyas ilustraciones reclama la Europa como cosa que le pertenece.

Las artes y manufacturas se hallan en un estado de rápido progreso que perjudicaria la importacion estranjera, si los fabricantes rusos se estimularan á perfeccionar sus artefactos por una venta mas ventajosa, y si pudiesen confiar la elaboracion á jornaleros mas honrados. Son estos, como hemos observado, incapaces de una asiduidad continuada. Cierta espresion muy en voga en el pais da una idea bastante fiel de su neglijencia habitual. Cuando se hace una labor mal acabada se la califica de labor hecha á hachazos (topornaia robota) lo que quiere decir, obra hecha á lo ruso. Sin embargo, tienen á su disposicion escelentes materiales; y las escuelas de artes y oficios no tardarán en proporcionar hábiles jefes de taller. Algunas de sus manufacturas merecen ser ya citadas con elojio: entre otras, las lunas de espejo y la porcelana en Petersburgo: el fierro labrado en Toula, la mantelería en Jaroslavl, los tafiletes en Torjok. El marfil se trabaja en Arkanjel con perfeccion y primor minucioso, igual á cuanto bueno se ha hecho en Dieppe. La filatura y los tejidos parecen llamados á ser un ramo importante de la industria manufacturera. Se llegaria en breve á este resultado, si los señores, en lugar de arruinarse con sus caprichos, estuviesen prontos á hacer los adelantos necesarios. Abundan los materiales, las esplotaciones están anexas á sus tierras, está permitida la importacion de las máquinas perfeccionadas, y la mano de obra del jornalero hace parte de su propiedad. Si la temperatura se opone al cultivo de la morera, nada impide la perfeccion de los vellones. Las alfarerías están aun atrasadas, pero los curtidos conservan su antigua reputacion. Algunas industrias se sostienen en medio de las mudanzas hechas á su derredor: tales son, por ejemplo, la pesquería, la preparacion del cavial y de la cola de pescado. La variacion de aranceles es una de las causas que mas perjudica al progreso de la industria: hoy la prohibicion alcanza los productos del estranjero y fomenta el establecimiento de nuevas fábricas: mañana es concedida la importacion de los mismos productos, mediante un derecho; y el manufacturero que no puede sostener la concurrencia, pierde sus adelantos. Por lo jeneral se toman del comercio estranjero los artículos de moda y de lujo. Se calculaba, hace unos diez años, que la Rusia poseia seiscientas fabricas que daban ocupacion á trescientos mil obreros. Desde entónces ha debido aumentarse este número, pero el resultado de los últimos censos no se ha publicado todavía. La actividad industrial está ahora sostenida en el interior del Imperio por un sistema de aduanas y de prohibiciones. Así se obvian los inconvenientes de la concurrencia, pero los productos, en cuanto á precio y calidad, permanecen estacionarios en perjuicio de los consumidores y de la misma industria. Por lo demás, uno y otro sistema tienen sus partidarios y contrarios, y es mas fácil indicar el mal que el remedio. Si aventurásemos dar una opinion sobre este punto, seria que la Rusia, rica de productos de su suelo, tendria mayor beneficio en fomentar su cultivo que en manufacturarlos, y que para evitar la dependencia completa de sus vecinos podria favorecer las manufacturas de los artículos indispensables. La baratura de las primeras materias y su abundancia obligarian al comercio estranjero á recurrir á sus almacenes, y el imperio mas vasto del mundo no se hallaria privado de los progresos de la industria europea.

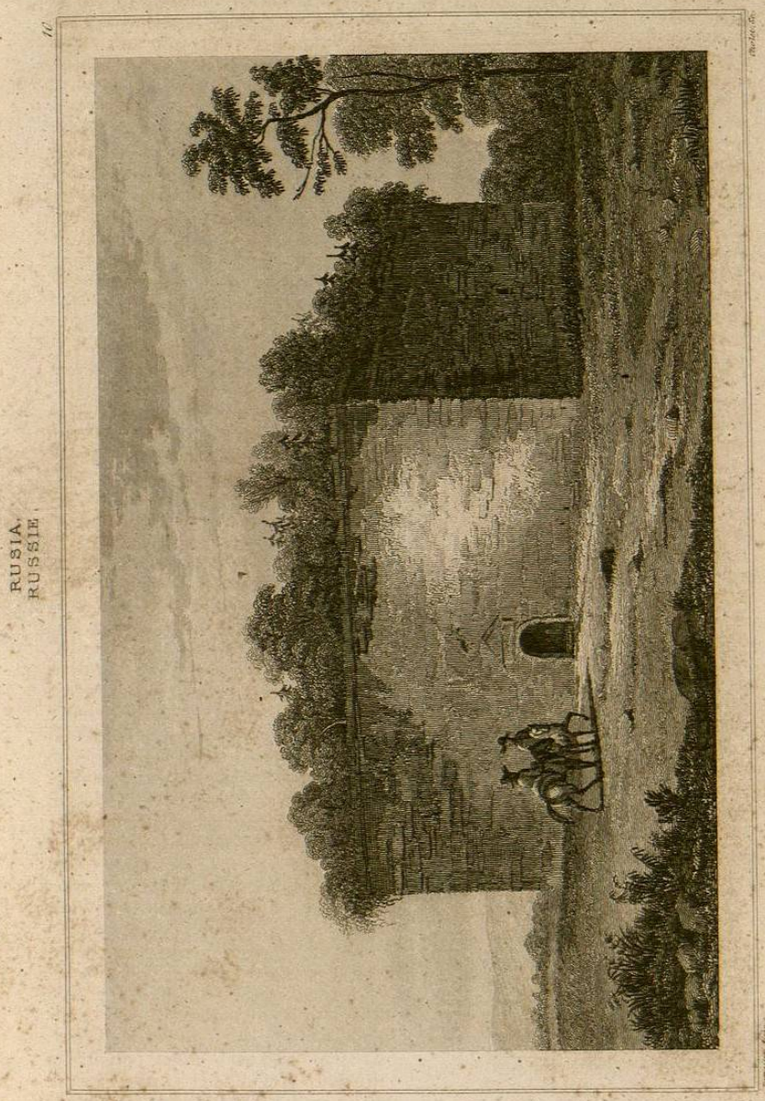
Las bellas artes viven de la inspiracion y de la libertad: el clima y las instituciones de Rusia no les son nada favorables; sin embargo, la solicitud del gobierno no ha descuidado este poderoso resorte de la civilizacion, y algunos nombres justamente célebres deponen en favor de esta proteccion. Tiene la Rusia escultores, pintores, gravadores y arquitectos; pero todavía no posee escuelas en que formarse; y sus artistas, que van á perfeccionarse al estranjero, no traen de allí mas que instruccion, sin llegar á la orijinalidad. En arquitectura nada han encontrado y sus imitaciones son poco juiciosas. Los edificios en San Petersburgo y en Moscou no tienen aquel carácter en armonía con las condiciones físicas en medio de las cuales una voluntad llena de fausto los ha levantado. El viajero, á quien acaba de llamarle la atencion la novedad de vestidos, fisonomía y costumbres del pueblo ruso, se admira de encontrar en esta latitud edificios de un jénero italiano sin que nada anuncie ó justifique la eleccion de esta especie de arquitectura. Durante el invierno se pregunta á sí mismo, ¿por qué los tejados presentan este corte horizontal tan poco favorable al desagüe de las nieves? ¿por qué esas estatuas de mármol cubiertas de escarchas, cuya desnudez da calofrio? ¿por qué esas fachadas con columnas, á cuyas ventanas les falta luz? En cuanto á música están dotados los Rusos de una organizacion feliz: sus cantos nacionales, especialmente en la pequeña Rusia, tienen una dulce melodía algo melancólica y algunas veces viva y graciosa. El pueblo se acompaña con una especie de guitarra de tres cuerdas, llamada *balateika*. Las danzas rusas son espresivas y apasionadas. Son una variada pantomima, que tiene mayor gracia si se compara con la monotonía é insignificancia de las danzas francesas. En cuanto á la danza dramática les llevamos incontestablemente ventaja.

(1) Están difundidas en Rusia las ideas de supersticion. El pueblo se abstiene de comer pichones porque el Espíritu Santo se anuncia bajo esta forma. Ha costado mucho hacerles adoptar el uso de la patata. En cuanto á ciertos fenómenos físicos, como los globos aerostáticos, no es de admirar que los asusten, puesto que no hace mucho tiempo que nosotros quemábamos los hechiceros, y que muy recientemente, cuando el cólera diezmaba la poblacion de Paris y Lóndres, el populacho se entregaba á actos dignos del tiempo de barbarie. Las ideas supersticiosas están alimentadas por un gran número de sectas. Se cuentan hasta veinte, designadas con el nombre jenérico de «roskolniki» (cismáticas). Parece que sus prácticas y opiniones son una mezcla de judaismo, de cristianismo, y de prestaciones hechas á algunas relijiones de Asia. La mas numerosa es la de los viejos «creyentes» (starovertsi). Estos desechan todas las reformas introducidas en los textos sagrados, son de una probidad muy austera, y algunos llevan su celo hasta mutilarse las partes jenitales.

Por lo que acabamos de ver, el comercio interior recibe la mayor vida de los productos del terreno que del de sus manufacturas. Sin embargo se esportan hierros, lienzos para velas, cordajes, muchas especies de cueros y peleterías; pero los principales artículos de esportacion, son el trigo, las legumbres secas, el cáñamo, la grana de lino, el lino, el tabaco, el lúpulo, la lana, el plumazon, la miel y la cera, el ganado, las carnes saladas, el sebo, el ruibarbo, las maderas de arboladura y construccion, la brea y las diferentes especies de resina, etc.; las circunstancias jeográficas de la Rusia ponen estas importantes riquezas al abrigo de cualquiera eventualidad, á lo menos hasta un porvenir muy remoto. El comercio de importacion seguirá en una progresion menos rápida á medida que las diferentes cualidades del terreno sean destinadas al cultivo que les es propio; pero cuando prosperen las viñas, cuando el azúcar de la remolacha baste á satisfacer las necesidades del consumo interior, cuando el olivo enriquezca las provincias meridionales, el desarrollo de la prosperidad interior será entónces inseparable de un progreso de civilizacion á la cual ciertos productos europeos, señaladamente los que pertenecen al lujo, se harán cada dia mas necesarios. Si alguna concurrencia tienen que temer los Rusos para su comercio de esportacion, es la de las naciones americanas, cuyo suelo, por lo jeneral mas fértil que el de la Rusia europea, podria ofrecer en mayor abundancia y á un precio inferior algunas de sus mismas producciones. Pero á veces, de dos estremos derivan iguales consecuencias. No hay esportacion en los parajes donde la poblacion es demasiado crecida, pues que los productos del terreno apenas bastan á sus necesidades; las poblaciones escasas y esparcidas guardan las suyas, estando privadas, como lo están, de los medios de accion y de salida porque exije un poderoso concurso de brazos y de esfuerzos. Las consecuencias de un desarrollo comercial bajo el pabellon ruso en el grande Océano, entre la Europa y el Asia, han dado, al parecer, alguna zozobra á los comerciantes de los Estados Unidos; y la Rusia ha consentido en suspender algunos de sus establecimientos en el nuevo continente y á detenerse en el límite de 54°. 50′ de latitud.

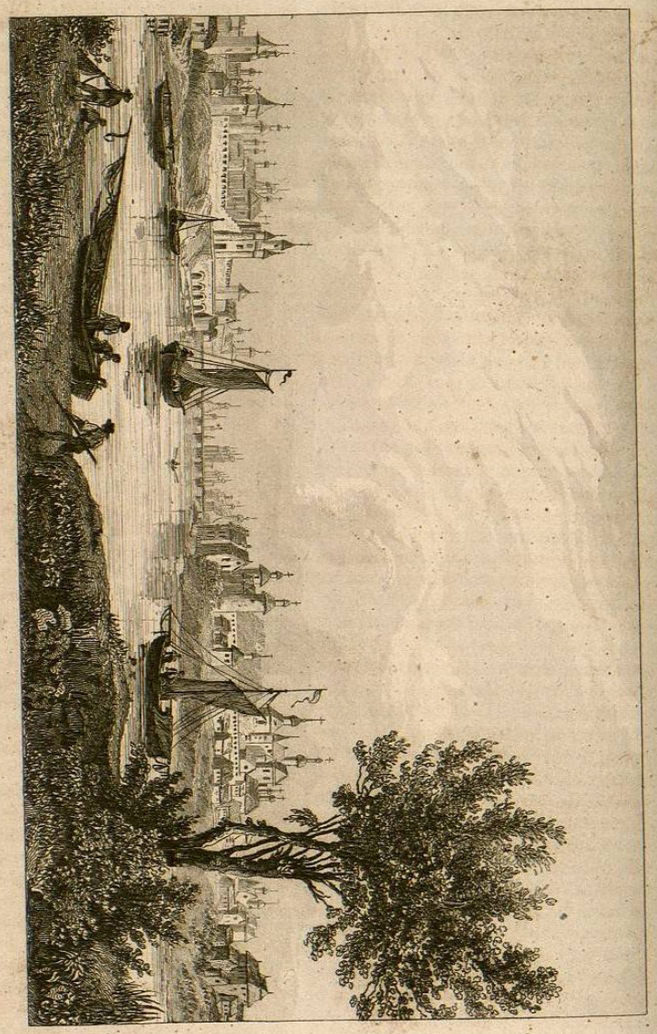
Algunas ferias de Rusia ofrecen á los viajeros un cuadro curioso y animado, del cual un buen pincel nos daria una idea mas justa que todas las descripciones. Son unos congresos pacíficos á los cuales mandan sus representantes los pueblos de gran parte de Europa y Asia. Trajes, fisonomías, mercancías, todo concurre á la singularidad del cuadro. Los tapices de la Bukharia, el té de caravana, los chales de Oriente, que desplegan con gravedad los mercaderes armenios, los tejidos de oro y plata, los terciopelos de Lion introducidos de contrabando, los bronces, relojería, y en fin, hasta los artículos de moda se compran y truecan allí. Los camellos, los caballos, los kibitkas (1) anuncian, igualmente que el traje de los mercaderes, la parte del continente de donde llegan los diversos productos de la industria del hombre. Tiendas variadas, galeras donde se acurrucan familias enteras; la actividad, el movimiento, todo ofrece un conjunto del cual no podria dar un equivalente ningun mercado de Europa. Una de estas ferias pintorescas se celebra en Irbit, ciudad pequeña de la provincia de Perm, al otro lado de los montes Urales. El frio de la Siberia reina allí en todo su rigor, mas las precauciones que los habitantes toman, ya en sus habitaciones, ya en sus vestidos, lo hacen tan soportable como en las latitudes mucho menos elevadas. Otra feria aun mas considerable se celebraba cerca del convento de Makairef, en la provincia de Nijni-Novgorod, se ha trasladado, hace cerca de veinte y cinco años, á esta última poblacion cuya situacion es magnífica. Al otro lado del Volga concurren diariamente á Oremburg, desde que empieza la estacion favorable hasta el invierno, los mercaderes

(1) Carruaje de camino que en el invierno ponen sobre patines.



RUSIA.
RUSSIE.

Sepulcro de un Kan en Kasanof.



Novgorod.

del Asia central y los propietarios del ganado errante en los montes. El bazar de esta ciudad es una feria que dura de cinco á seis meses, donde los estranjeros pueden hacer algunas observaciones nuevas é interesantes.

En las transacciones mercantiles no blasonan los Rusos de una ríjida probidad, y frecuentemente prefieren el ardid que les procura una ilícita ganancia á una conducta honrada que estableceria de un modo sólido su crédito y su reputacion: se asegura que en punto á astucia no ceden á sus vecinos los Chinos. En el momento en que van á engañar se santiguan con la mayor devocion delante de una santa imájen, no para encomendarse á la divina misericordia, sino como si esperaran interesar á Dios mismo para el buen éxito de esta especie de estafa. Por lo demás, sufren en jeneral una pérdida con tanta resignacion como ardor ponen en alcanzar la ganancia. La entereza que manifiestan en las desgracias irremediables es obra del fatalismo, y este rasgo de su carácter se ha pronunciado con mas fuerza desde la invasion de los Mongoles, sea porque el mahometismo haya influido sobre sus costumbres, ó porque el yugo de estos terribles vencedores les haya hecho admitir como una necesidad las consecuencias mas duras de la servidumbre.

No probarémos valorar el comercio esterior de la Rusia porque varian en esta parte las estadísticas: y los detalles del censo que nos veriamos obligados á emprender, estarian fuera de lugar en esta introduccion. Nos limitarémos á decir que la balanza comercial, en comparacion con las otras potencias marítimas, está en su favor, y que sus relaciones tienden á aumentarse de dia en dia.

En un pais donde están clasificados todos los habitantes, y en donde el censo de la clase asigna á cada uno su rango en la escala social, era natural que se estableciesen distinciones individuales. Pedro el Grande instituyó la órden de San Andrés, apóstol de la Rusia; fundóse posteriormente la de San Alejandro Nevski. Estas dos órdenes de caballería tienen una sola clase, pero la de Santa Ana, instituida en 1736, por el duque reinante de Schleswig-Holstein en honor de la princesa Ana, su esposa, y que fué comprendida en el número de las órdenes del Imperio ruso, bajo el reinado de Pedro III, tiene cuatro clases. En 1769, Catalina II fundó la órden de San Jorje, que cuenta igualmente cuatro clases, afectas todas al servicio militar. La órden de San Vladimir, dividida en un número igual de clases, es una recompensa civil y militar. Se han concedido á los militares que mas se han distinguido en las campañas, condecoraciones temporales, ó mas bien medallas gravadas en conmemoracion de sucesos estraordinarios, como la evacuacion del territorio ruso por el ejército francés, en 1812, y la ocupacion de Paris por las tropas aliadas, en 1814. Hasta las damas rusas han tenido parte en las distinciones de esta especie. Pedro el Grande fué el primero en dar este ejemplo á los demás monarcas de Europa. La órden de Santa Catalina fué destinada á perpetuar la memoria de los servicios que su esposa le hizo cuando su ejército, bloqueado por los Turcos, estaba en una posicion desesperada. La órden de Malta, de la que Pedro I se habia declarado Gran Maestre, despues que los Franceses tomaron aquella isla, contó algunas damas entre sus dignidades. Se debe al emperador Nicolás la órden filantrópica, designada bajo el nombre de cruz de honor de María. Era un homenaje tributado á la benéfica solicitud de la emperatriz madre, y al mismo tiempo una recompensa para las damas que se distinguian por un celo útil á los intereses de la humanidad.

Se ha manifestado el pesar de que ninguna distincion recompensase el mérito y las bellas acciones de la clase que no es noble. A esto puede contestarse que el gobierno favorece la elevacion de cualquiera individuo que se singularice por una aptitud especial ó por acciones notables. A veces salen de las últimas clases de la sociedad los favoritos de los czares

y de las emperatrices. Si no me engaño, el jeneral Viazmitinof habia servido en clase de simple soldado, y el poeta Lomonossof era hijo de un pescador. En el estado actual de las cosas lo mas que puede hacer el gobierno es ennoblecer el mérito. ¿Qué manifestaria una condecoracion en el pecho de un esclavo? Las seis órdenes de que hemos hablado estan bajo la direccion del canciller de las órdenes del Imperio.

En un pais donde la nobleza lo es todo, el lujo de la corte es casi una necesidad. Sin embargo, el emperador Alejandro, testigo del fausto ruinoso de su padre, habia sabiamente reducido los empleos de su corte, y dió él mismo una prueba de sencillez sin afectacion. Con todo, el número de empleados de toda especie ascienden hoy dia á cuatro mil. Habia ya introducido algunas de estas reformas Catalina II, aunque miraba la economía como una virtud en los particulares, y una cosa ridícula en los soberanos. En este punto, como en muchos otros, el espíritu de Catalina la Grande y de Alejandro gobierna todavía la Rusia, y puesto que la reforma alcanza los palacios de los czares, la nacion tiene derecho á esperar mejoras de un órden mas importante.

El presupuesto de la Rusia es un libro misterioso del cual no puede la estadística tomar documentos ciertos; y aun cuando fuese accesible este oríjen, se hallaria cortado por la dificultad de apreciar competentemente la palabra *valor* en la acepcion que tiene en la economía política. No basta en efecto reunir todos los cálculos á la misma unidad monetaria, puesto que esta unidad no representa en todas partes la misma suma de cosas al uso de los gobiernos y de los gobernados. Los viajeros no ignoran estas diferencias que los estadísticos no consideran en sus raciocinios y cuadros comparativos. Los unos evaluan hasta trescientos doce millones de francos la suma total de las rentas del Imperio ruso: otros la hacen subir á cuatrocientos cincuenta millones. Semejante discordancia hace sospechosas estas valoraciones. A pesar de esto, admitiendo como exacta la mas alta de estas sumas, seria aun difícil concebir cómo puede bastar esta suma para mantener un ejército tan numeroso, una flota en el Báltico, las escuadras en el mar Negro, la lista civil, los salarios del clero, la correspondencia activa entretenida á tan largas distancias, los intereses de una deuda nacional de mil trescientos millones de francos, el servicio diplomático en el estranjero, la proteccion dada á las artes, y el lujo de una corte suntuosa. Este problema parecerá menos oscuro si se observa que un gran número de entradas en especie no figuran en la contabilidad jeneral, ni tampoco los jornales que en algunas provincias remplazan las contribuciones. Es menester observar que la paga de las tropas es la mas módica de Europa, que el número del ejército efectivo es muy inferior á la evaluacion oficial, porque los cuadros raramente están completos; que las tropas irregulares apenas cuestan nada á la corona ni menos á las colonias militares; que los trasportes lejanos se efectuan por pueblos á quienes este servicio equivale á imposiciones personales. No se puede pues especificar en el presupuesto de la Rusia ni la totalidad de las entradas, ni los gastos cubiertos por este escedente. Las fuentes de la renta cuyas cuentas son mas conocidas, son la capitacion de la cual están exentos todos los nobles, el clero y una parte de los propietarios; la retribucion de los trabajadores pertenecientes á la corona, las patentes de los mercaderes, las aduanas, la casa de correos, el monopolio del aguardiente y de la sal, las minas de la corona, el derecho de timbre, los impuestos sobre ventas de bienes inmuebles, las propiedades dominicales, el rescate del servicio militar, las multas y algunos otros artículos de un producto menos importante.

El ejército ruso está bajo un pié formidable. La guardia imperial, cuya organizacion puede asimilarse á la guardia antigua de Bonaparte, forma un cuerpo, á lo menos, de cuarenta mil hombres: y comprendiendo

en él la guardia bisoña seria su fuerza á lo menos doble. La infantería de línea presentaria un total de cuatrocientos cincuenta mil hombres, si los cuadros estuviesen completos. La caballería cuenta ciento setenta mil, además cincuenta mil caballos irregulares cosacos, tártaros y caucasianos. La artillería de á pié y de á caballo, los pontoneros y gastadores no bajan de cincuenta mil. Hay otras tropas que no forman parte del ejército activo: la reserva, las guarniciones puestas en la frontera del Asia, y las colonias militares son contadas á parte. El enganche se hace entre los labradores, los jornaleros y los mercaderes que no han comprado la exencion del servicio militar. En tiempo de paz se cuenta un hombre por cada quinientos, pero en tiempo de guerra ó cuando la política exije el desarrollo de fuerzas estraordinarias, se puede elevar este número al quintuplo para ciertas provincias, pues la leva no puede hacerse con regularidad en un imperio tan vasto (1). El tiempo del servicio es de veinte años para la guardia imperial, y de veinte y dos para el resto del ejército. Anteriormente el reglamento exijia veinte y dos años para la guardia y veinte y cinco para las demás armas. Un servicio tan largo debe formar soldados espertos, pero causa la desolacion en las familias. La madre que ve salir á su hijo, le llora como si no hubiese de verlo ya jamás, y lamentos semejantes á los de una pompa fúnebre acompañan esta separacion, frecuentemente eterna. El esclavo destinado como recluta no pertenece sino al soberano. Sin embargo, por un contraste caprichoso se juzga prudente algunas veces el ponerle grillos hasta llegar al depósito para quitarle la posibilidad de escaparse. Pasa de esta suerte de la servidumbre á una dependencia no menos estricta, aunque mas honorífica, y amoldado á la disciplina por sus hábitos de pasiva obediencia, se hace en breve buen soldado y acepta con su ordinaria resignacion todas las consecuencias de su nueva carrera. Paciente, sobrio, endurecido á la fatiga, si bien comprende poco las ideas de gloria que conducen á las acciones brillantes, sabe vencer sin aspirar á las ventajas del triunfo, ó muere en el puesto que se le confia.

Desde que los soldados rusos han hecho la guerra en Europa y que han podido adquirir algunas ideas prácticas sobre las instituciones estranjeras, el estado militar ha sido objeto de algunas mejoras prudentes. El gobierno no abandona el soldado cuando espira el tiempo legal de su servicio. Los que se conducen bien, obtienen por retiro una parte de su sueldo, lo que unido al producto de una alquería que cultivan, les proporciona los medios de subsistir. Si son aptos para el servicio pueden alistarse nuevamente, y en este caso, las condiciones del retiro son mas ventajosas.

Las colonias militares, que la Europa ha visto con temor establecer, han sido mas bien el resultado de un pensamiento elevado de economía que una creacion ambiciosa. Tratábase de tener siempre á mano una numerosa reserva cuyo mantenimiento nada costase al estado. El misterio en que se ha envuelto esta fundacion lo ha representado al estranjero con distinto colorido. Se ha supuesto que muchas provincias del Imperio iban á ser un campamento permanente de donde á una seña del autócrata se lanzarian las lejiones rusas en el Occidente. Los sucesos han manifestado que las ventajas que la Rusia podia sacar de las colonias militares eran exajeradas en la opinion de las naciones rivales, y el velo que el gobierno habia echado sobre esta organizacion, á la vez agrícola y guerrera, no era bastante impenetrable para que el vicio moral de su constitucion se sustrajese de las observaciones de jente interesada. Para caracterizar este vicio dirémos que el espíritu de las colonias militares se opone á la civilizacion rusa

(1) En 1813 he encontrado en la Polonia rusa mil doscientos ó mil quinientos Bachkins que habian salido de sus estepas para oponerse á la invasion francesa. Estas tropas auxiliares tenian un atraso de seis á siete meses; la fatiga y las enfermedades habian destruido las tres cuartas partes.

tendiendo á la disolucion de las familias (1). En parajes determinados los labradores de la corona han sido declarados colonos; recibe cada jefe de familia un soldado, quien en cambio de sus alimentos, le da su trabajo, cuando el servicio no reclama su presencia; debe remplazar el soldado uno de los hijos del labrador, y á falta de hijos se le impone otro remplazante bajo las mismas condiciones que el soldado, de suerte que los miembros activos de la familia quedan siempre al completo. Bien se comprende la inmoralidad de semejantes aglomeraciones. Estos actos que la arbitrariedad impone son algun tanto suavizados por las ventajas materiales; el colono tiene en propiedad la casa que habita y una estension de terreno equivalente á casi cincuenta yugadas que trasmite á sus descendientes de varon en varon, ó mas bien de soldado en soldado. Mandan sus hijos á las escuelas establecidas en cada aldea; los enfermos encuentran en ellas la asistencia y los socorros necesarios; en fin, todo lo ha previsto el gobierno, escepto el efecto moral del conjunto. No se acomoda el cultivo del campo á las exijencias de la vida militar; los límites insuperables del porvenir del colono son los de su circuito, y la propiedad que en cualquiera otra parte descansa sobre la libertad, remacha para el colono las cadenas de la servidumbre; pues mientras vive pertenece á su rejimiento. Fuera injusto dar un juicio definitivo sobre una fundacion tan reciente; pero es de presumir que las provincias sometidas á este réjimen militar queden muy atrasadas en la labranza, y que el soldado que abandona el arado y su familia para entrar en campaña no esté poseido del mismo espíritu que anima el resto del ejército. Si se quisiese considerar á los colonos militares como un equivalente á la landwehr alemana y á la guardia nacional francesa, fuera menester no olvidar que estas últimas instituciones son solo útiles para la defensa territorial; y el éxito tiene probado que la Rusia nada puede temer de una invasion que amagaria las provincias centrales. Una circunstancia digna de notarse es que las colonias militares anexas á la infantería han ofrecido un resultado menos satisfactorio que las de caballería, lo que probablemente debe atribuirse á circunstancias puramente locales.

El arte de fortificaciones está en la misma altura en Rusia que en el resto de Europa; sus injenieros son instruidos, su artillería magnífica y bien servida, las fábricas de armas y fundicion bastan á las mayores necesidades, y los arsenales están provistos con abundancia. Sin embargo, la última guerra contra la Turquía parece indicar que conocen mejor la guerra de campaña que la de bloqueo. El número de plazas fuertes es menor en las fronteras de este vasto imperio que en el norte de la Francia, desde el paso de Calais hasta el Rin. Se puede prescindir de estos medios de defensa en un pais mejor guarecido por sus yermos que por las mas fuertes murallas, particularmente con un ejército tan inmenso y aguerrido.

La marina militar de la Rusia es una creacion de Pedro el Grande; su progreso ha sido muy superior al de la marina comercial. Se halla dividida en tres escuadras; la mas fuerte se mantiene estacionaria en el Mediterráneo y el Archipiélago; otra en el mar Negro y la última en el Báltico. Se calcula que se compone, á corta diferencia, de cincuenta navíos de línea y de un número igual de buques inferiores, como fragatas, bergantines, corbetas, etc. La armada naval es de cuarenta mil hombres, contando marineros, artilleros y soldados de marina. Estas tropas se reclutan como las de tierra, y el servicio es de igual duracion; en fin, la marina está en el mismo pié respecto á las gracias y recompensas. Los títulos y grados de los oficiales corresponden á los de las otras marinas de Europa, escepto el del grande almirante, cargo de corte, que ninguna relacion tiene con la carrera de marino.

(1) Remitirémos al lector, para los detalles, á un artículo sobre este asunto que hemos insertado en la Revista enciclopédica. Los documentos que tenemos á nuestra disposicion, emanan de oríjen tan fidedigno, que no vacilamos en presentarlos como una autoridad respetable.

Está el arte de la construccion naval en los astilleros de la marina imperial al nivel de los conocimientos europeos; pero la marina mercante ha perfeccionado menos sus buques. En el puerto de Arkhangel sustituyen el alerce á la encina, á causa de la escasez de esta madera, y se ha observado que duran menos los barcos desde que se emplea este nuevo material, al paso que sucede al revés en el lago de Jinebra. Los astilleros de construccion por la parte del Báltico, están establecidos en Petersburgo y Cronstadt. La residencia del almirantazgo pertenece de derecho á la nueva capital. En el mediodia se construye en Rostof, á la embocadura del Don, y en Kherson, en la laguna del Dnieper. El gobierno mantiene tambien una pequeña flota en el mar Caspio, y otra en el Océano oriental; la última tiene sus astilleros en el puerto de Avatcha. Las remesas que han de hacerse necesariamente á él de las materias que el pais no produce, hacen que sea difícil y dispendioso este arsenal.

Bastará sin duda esta rápida é incompleta ojeada de las fuerzas del Imperio para demostrar que la Rusia es inatacable, á menos de una coalicion jeneral de las demás naciones de Europa, hipótesis que la diverjencia de intereses hace poco probable. En cuanto á sus medios de obrar en el esterior, están simultáneamente paralizados por su posicion jeográfica y el estado de la hacienda. Por lo mismo, estando reducida á sus propias fuerzas, solo se hace temible en las fronteras, y nunca lleva sus armas muy lejos, antes de estar cierta de la cooperacion, ó por lo menos, de la neutralidad de los paises intermedios. Cuando estará persuadida la Europa que el porvenir de las instituciones que la rijen y el de la civilizacion dependen de una alianza defensiva contra un enemigo hábil y fuerte, que aprovecha las rivalidades de los gabinetes, para absorver una tras otra las provincias, cuya posesion introduce hasta en el corazon de la Alemania; desde este dia cesará la Rusia de parecer formidable á sus vecinos; y cuando los beneficios de la paz habrán concluido su educacion política, encontrará bastantes elementos de grandeza en su propio seno, sin tener necesidad de ir á chocar con las instituciones de la vieja Europa.

Despues de haber bosquejado lijeramente el conjunto, nos queda que dar una ojeada sobre las principales divisiones políticas que le componen.

Las provincias bálticas constituyen la parte del Imperio que confina con el mar Báltico y los golfos de Finlandia y de Bothnia. Comprende las provincias de San Petersburgo, de Esthonia, de Livonia, de Curlandia y del gran ducado de Finlandia.

La provincia de San Petersburgo es la antigua Ingria, provincia eslavona, poseida por los Suecos en el siglo diez y siete y reconquistada por Pedro el Grande, en 1703. Alimentados por la capital, la industria y el comercio han tomado allí una estension muy grande. De todas las ciudades de Europa, Petersburgo es la que mas sorprende al primer golpe. La anchura y limpieza de sus calles, la elegancia de sus edificios, la magnificencia de los canales con sus puentes de hierro ó de granito, la regularidad de los edificios que les orlan, forman el mas imponente espectáculo; pero la vista en breve cansada con aquellas líneas rectas, busca en vano contrastes, y la variedad falta á la admiracion. Contribuye en gran parte á la monotonía el color uniforme de las casas. La perspectiva que ofrece el Neva es magnífica; las aguas del rio se deslizan majestuosamente entre dos muelles de granito coronados de soberbios edificios. A cada paso se encuentran iglesias, establecimientos públicos en una vasta escala, arsenales y almacenes de la corona. Los seis palacios imperiales pasman por su grandeza y por el estilo de su arquitectura; tales son el palacio de invierno, residencia de los czares, la ermita cuyo nombre recuerda un reino entero, el palacio de mármol, el de San